

Revilla reivindica en Reinosa la herencia de su gobierno y afirma que el balance de Diego es “una absoluta nulidad”

El líder del PRC critica que el Ejecutivo “ahorre más de lo que le mandan” y no aproveche el límite de déficit para dinamizar la economía

Reinosa, 12 de abril de 2014

El secretario general del PRC, Miguel Ángel Revilla, reivindicó anoche en Reinosa la herencia de su gobierno y la contrastó con los casi tres años de mandato del actual presidente, Ignacio Diego, cuya gestión calificó como “una absoluta nulidad”. “Nosotros dejamos la región con menos paro y que más había crecido en 8 años, por no hablar de las carreteras, el aeropuerto, los consultorios construidos, los colegios, hospitales...; en comparación, lo que hay hoy de balance es nada”, aseguró.

Durante la conferencia que pronunció en la Casona de la capital campurriana, Revilla tiró de datos para negar una vez más la “ruina” que el PP le acusa de haber dejado en la Comunidad Autónoma y recordó que a la toma de posesión de Diego, en julio de 2011, y tras 4 años de crisis económica, la región tenía 41.000 parados frente a los 56.000 actuales.

“Yo dejé la región con menos paro de España”, enfatizó, después de destacar que bajo su presidencia Cantabria pasó del 92 al 102,7 por ciento de la riqueza media española y fue la comunidad que mayor convergencia vivió con Europa junto a Madrid y el País Vasco. “¡Ésa es la ruina que dejé!”, puntualizó.

Por el contrario, desde que gobierna el PP no sólo se ha producido una escalada constante del desempleo, sino que también se ha reducido la población ocupada, hasta el punto que a día de hoy hay 26.800 cántabros menos trabajando, lo cual evidencia que el actual presidente “no sabe arreglar las cosas” y de ahí que sea “propenso a echar la culpa a otros hablando de una herencia terrible”.

Revilla subrayó que Diego ha incurrido en un “incumplimiento absoluto” de todas sus promesas electorales, entre las que recordó los compromisos para reducir el paro, llenar Cantabria de empresas y bajar los impuestos. “Ha hecho lo contrario de lo prometido, porque el paro ha crecido por encima de la media, hemos sufrido un desmantelamiento industrial mayor que cualquier otra región y no han dejado un impuesto quieto”, precisó.

Criticó además que su Gobierno no haya aprovechado el límite de déficit autorizado en 2013 para dinamizar la economía y evitar recortes en servicios públicos fundamentales, como la educación, la sanidad y la dependencia, y lo atribuyó a que Diego es “el más disciplinado” de los presidentes autonómicos a las

POR CANTABRIA, **LOS PRIMEROS**

GABINETE DE PRENSA

directrices de la dirección nacional del PP. “Mariano es a Merkel lo que Diego a Mariano y es tan dócil que se ha quedado a la mitad del límite de déficit, ha ahorrado más de lo que le mandan, supongo que para que le vuelvan a llevar”, agregó.

También reprochó al presidente que, “además de incumplir sus promesas y no hacer nada”, haya abandonado la promoción exterior de Cantabria y se preguntó “quién le conoce” fuera de la Comunidad Autónoma. “Yo creo que ni la mitad de los cántabros sabe quién es, porque no hace nada y no sale en ningún sitio”, opinó.

El secretario del PRC repasó en su intervención los principales incumplimientos del Ejecutivo, entre los que destacó especialmente la renuncia a reclamar al Estado la financiación íntegra de Valdecilla para convertir al hospital en “la ruina de Cantabria”, mediante un acuerdo de privatización por el que los cántabros pagarán más de 600 millones en 20 años.

También censuró el abandono del Tren de Alta Velocidad, en contra de las promesas realizadas a los cántabros no sólo por Diego, sino también por Mariano Rajoy.

De hecho, la ausencia de reivindicación ante Madrid es a su juicio “uno de los grandes problemas de Cantabria”, al que espera que pongan fin las elecciones autonómicas de 2015, con la vuelta del Partido Regionalista al Gobierno.

“Esto es lo que hay y me temo que dentro de un año nos toca coger otra vez el timón, porque ante una situación como ésta yo no puedo tirar la toalla”, concluyó.

